ESTILOS DE VIDA Y MOVILIDAD INTERGENERACIONAL ASCENDENTE[1]

Lifestyles and upward intergenerational mobility

Vanesa Soledad Gómez

Vanesa Soledad Gómez
Licenciada en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Investigadora del Instituto Gino Germani, Buenos Aires, Argentina. Área estratificación social. Temas de investigación e interés: Estilos de vida, consumos culturales, tiempo libre, clases sociales. Entre sus últimas publicaciones: Vanesa (2012). Los procesos de movilidad intergeneracional ascendente en la vida cotidiana familiar. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas.* Universidad de Santiago de Compostela. España, Vol. 11, núm. 1, 119-140. ISSN 1577-239X; *"Estilos de vida: su configuración en torno a experiencias de movilidad intergeneracional ascendente en familias con origen en clase trabajadora (AMBA 2009 – 2010)"*, IX Jornadas de Sociología. Pre ALAS Recife 2011, Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones Luces y sombras en América Latina. Buenos Aires. ISBN: 978-950-29-1296-7.

E-mail: vanesa_soledadg@yahoo.com

Resumen

El artículo analiza las transformaciones inter-generacionales ocurridas en los estilos de vida de familias que recorren trayectorias de ascenso social, desde la clase trabajadora a las clases medias (Área Metropolitana de Buenos Aires, 2009-2010). Se analizan dos canales de ascenso: el primero se corresponde con el acceso a la educación universitaria y la posterior inserción en ocupaciones profesionales; el segundo está dado por la adquisición de capital.

El trabajo pretende contribuir a dar cuenta del proceso de conformación de nuevos espacios y prácticas de sociabilidad, consumo y tiempo libre. Se ahondará en la apropiación de nuevas pautas culturales que estructuran nuevos sentidos de pertenencia de clase originando un distanciamiento con la herencia socio-cultural.

Palabras claves: Estilos de vida, generación, auto-percepción de clase, herencia socio-cultural, experiencias de movilidad social ascendente.

[1] Este artículo se desarrolló en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional: "Experiencias de movilidad social ascendente en familias con origen en clase trabajadora del Área Metropolitana de Buenos Aires, 2009-2010", perteneciente al Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Área estratificación social. Código R10-106. Número de resolución CD 1060/10. Director: Pablo Dalle

Abstract:
This article analyzes experiences of change in the lifestyles of families who traveled paths of upward mobility from working class to middle class, residents of the Buenos Aires Metropolitan Area (2009-2010). I analyze two channels of promotion: the access to higher education and subsequent insertion into professional occupations, and the acquisition of capital property.

This article contributes to analyze the formation process of new spaces and practices of sociability, consumption and leisure. The emphasis of the investigation is on the appropriation of new cultural patterns that result on deference in the socio-cultural heritage.

***Key words**: Lifestyle, generation, self-perception class, socio-cultural heritage, experiences of upward mobility.*

Introducción[2]

Con el objetivo de analizar la movilidad social intergeneracional, varios estudios se concentraron en las diferencias o similitudes entre ocupaciones, ingresos y niveles educativos de abuelos, padres e hijos. Sin embargo, estas perspectivas han relegado el abordaje de las transformaciones en los estilos de vida que acompañan los cambios objetivos en las trayectorias de clase. Este artículo se propone indagar en los aspectos subjetivos y culturales de las experiencias de ascenso, que regulan el modo en que se procesan las distancias sociales con la familia de origen, y que estructuran los nuevos sentidos de pertenencia de clase.

Partimos de concebir la estratificación social como una distribución de posiciones de clase que se definen relacionalmente según el control y exclusión de recursos económicos y culturales que se valorizan diferencialmente en la sociedad. Las mismas implican un ordenamiento jerárquico en la medida en que contribuyen a definir oportunidades de vida diferenciales (Germani, 1955; Sautu, 2011). La estratificación social lejos de mantenerse estática se modifica a lo largo del tiempo, así como también se renuevan la composición de las clases. Así, el interés por la movilidad

[2] Una versión previa a este artículo fue publicada en la revista RIPS, Vol. 11, núm. 1, 2012, 119-140. En el actual artículo se amplía la evidencia empírica, dando cuenta de las primeras exploraciones en referencia a la comparación de la conformación del estilo de vida en familias que ascienden a través de dos canales distintos: la vía educativa y la adquisición de propiedad de capital.

intergeneracional, cobra relevancia en sociedades como la argentina conformada en base a este proceso histórico y simbólico que permitió brindar amplios canales de movilidad social ascendente, para las personas de origen de clase trabajadora en la segunda mitad del siglo XX (Germani, 1963; Dalle, 2010).

Cada generación se socializa entre las herencias de las generaciones que la antecedieron pero también en el tiempo histórico en el que se insertan (Margulis, 2009). Así, la narrativa sobre la historia de movilidad se construye en la confluencia entre ambos planos vivenciados por sus protagonistas. Experiencias, personas, instituciones, circunstancias y anhelos que dan sentido al relato, nos permiten enhebrar el modo en que las personas incorporan códigos culturales y situaciones de la clase social de origen y los transforman en la trayectoria de ascenso, del mismo modo que absorben convicciones y estímulos del momento histórico en el cual su experiencia transcurre.

Desde esta perspectiva, las clases sociales se encuentran en un continuo proceso de constitución debido a que se ven afectadas por los movimientos sociales ascendentes o descendentes que las personas experimentan (Méndez y Gayo, 2007). En otras palabras, poner la mirada en la movilidad social, implica reconocer que los individuos pueden ocupar posiciones sociales similares, pero también pueden presentar un origen social y experiencias de clase distintas.

El sistema de estratificación social puede ser más o menos abierto según las oportunidades de movilidad de las personas entre las clases así como las interacciones entre sus miembros (como por ejemplo las uniones conyugales y las amistades, el carácter de los lugares de socialización y el tipo de relaciones que se dan en los barrios, las escuelas, los lugares de esparcimiento, etc.)3

Por lo tanto, más allá de las mediciones cuantitativas, estos procesos de movilidad social ascendente tienen lugar en el mundo cotidiano de las personas. Situarnos en esa

[3] El análisis de cambios históricos en el grado de apertura de la estratificación social se realiza a través de metodologías cuantitativas a través de análisis de datos censales o encuestas que utilizan muestras probabilísticas (Germani, 1963; Jorrat, 2000; Dalle, 2010; Rodríguez, 2012) por medio de comparar la posición ocupacional y niveles educativos de padres e hijos o bien a través de describir pautas de homogamia/heterogamia en la conformación de parejas.

realidad por excelencia interpretada como ordenada y natural (Berger y Luckmann, 1972), nos abre paso a comprender los constantes rituales sucedidos en ella, en tanto que proporcionan las bases donde se elaboran las maneras de ver el mundo y la representación de los individuos dentro del mismo. Precisamente, cuando las personas traspasan fronteras de clases, ponen en cuestión las pautas y representaciones internalizadas en la medida que se conectan con nuevos mundos y realidades de clase.

De allí, que la hipótesis que guía el trabajo conjetura que las familias que experimentan un proceso de movilidad intergeneracional ascendente manifiestan cambios en las condiciones objetivas de existencia entre padres e hijos. Este pasaje de posición de clase evoca transformaciones en las esferas de las representaciones y hábitos concretos de identificación social de una generación a otra. Si bien estos procesos de movilidad implican mejoras ocupacionales, educativas y sentimientos de gratificación por expectativas familiares cumplidas, a su vez se tornan complejos en la medida que la situación abarca la modificación de la herencia socio cultural transmitida. Por consiguiente, se produce un desajuste entre el *habitus* de clase internalizado y las nuevas condiciones de vida generadas en la trayectoria de ascenso. Los contrastes tienen como corolario que ambas generaciones cohabiten en un mismo entorno semi-cercano y compartan una historia familia. Sin embargo, se presentan rupturas en las pautas de identidad social y distinciones respecto a sus mundos valorativos, prácticas e inserción de clase.

Desde esta perspectiva, el objetivo de este artículo es analizar la transformación del estilo de vida entre distintas generaciones a través de comparar lugares de frecuentación social, círculos de amigos, salidas, gustos, consumos que habilitan y consolidan procesos de movilidad ascendente. A su vez, identificar qué impactos tienen estos nuevos patrones culturales y de organización familiar en las relaciones intergeneracionales al interior de la trama familiar según los distintos canales de ascenso: i. la obtención de credenciales educativas profesionales y ii. la adquisición de propiedad de capital.

Para captar el carácter procesual de la movilidad social hemos utilizado una estrategia metodológica cualitativa basada en el análisis de relatos biográficos de

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

trayectorias familiares de clase. Este método permite comprender cómo se producen y qué huella imprimen los cambios vividos a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta aspectos, habitacionales, ocupacionales y educativos, tratando de detectar los diferentes mecanismos que posibilitan el cambio de clase y moldean el nuevo estilo de vida y la subjetividad emergente (Bertaux y Thompson, 2007). Al mismo tiempo, nos permite revalorizar las vivencias y significados que las personas construyen sobre sus itinerarios sociales en relación a su origen, recuperando así, las percepciones y voces de los propios protagonistas (Sautu, 2004).

Para el análisis de la evidencia empírica nos serviremos de la perspectiva de varios estudios (Bertaux, 1996; Dalle, 2011) que analizan procesos de movilidad social a partir de la articulación de factores macro-meso y micro sociales que influyen sobre los mismos. Este trabajo tendrá como eje la identificación de aquellos factores que median entre la estructura y el individuo (Ferrarotti, 1982), dados por la pertenencia a grupos sociales e instituciones, pero también intentará explorar – a nivel micro – los valores y creencias que configuran horizontes de expectativas y decisiones familiares, habilitando un espacio para la capacidad de agencia humana (Sautu et al., 2005). La intención es continuar profundizando en futuros avances los factores macro que agrupan las influencias del contexto socio-histórico.

Las historias de familias[4]…

Marcelo tiene 42 años, es el noveno y último hijo de un migrante interno de la provincia de Entre Ríos que se instala en la década del 50' en el Conurbano Bonaerense, partido de San Martín, en busca de trabajo. Allí, en el barrio, conoce a Cayetana Saullo, hija de una familia de italianos que llegan de Calabria en el período de entre guerra para forjar en la Argentina una historia de progreso en base a la acumulación de tierras y

[4] La selección de las familias se realizó en base a un análisis cuantitativo previo sobre los patrones de movilidad e inmovilidad intergeneracional en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Dalle, 2009). Los datos fueron proporcionados por dos encuestas aplicadas en 2004 y 2005 por el centro de Estudios de Opinión Pública (CEDOP). A partir del análisis de las tablas de movilidad ocupacional (de clase) se construyó una tipología de trayectorias familiares de movilidad social entre la clase media y la clase trabajadora. Conjuntamente, se utilizó un criterio de selección de casos por propósitos (Patton, 2002).

propiedades. La madre de Marcelo fue ama de casa y su padre, mecánico de telar de sedas, trabajó como obrero en varias fábricas textiles hasta que a mediados de los 60 abre su propio taller que cierra cuando se inicia el proceso de desindustrialización en el año 76. Por su parte, Marcelo forma su familia muy joven, a los 20 años. Comienza su trayectoria laboral en el 93, como empleado en puestos de venta callejera en Munro, una zona comercial en expansión. Al poco tiempo, instala sus propios puestos de venta de bolsos y anteojos, que luego extiende a las principales ferias del conurbano. A partir del 2000, comienza un proceso de apertura de locales de ropa y artículos escolares en zonas céntricas del Conurbano, y hace un año abre el último en la costa atlántica, en todos los casos con empleados a cargo. En este recorrido gradual de acumulación económica, compra su primera vivienda y un dúplex en la costa argentina. Su mujer trabaja junto a él desde el inicio, tanto en la administración como en la venta diaria de los comercios. Sus hijos de 19 y 20 años, luego de finalizar el secundario, emprenden los primeros pasos en los comercios familiares.

Élida tiene 52 años, pertenece a una familia de origen europeo. Es hija de uno de los tantos inmigrantes que llegaron en la década del 50 al país, expulsados por la posguerra en busca de mejores condiciones de vida. Su padre, Antonio Dell´Orco, trajo consigo desde Italia, algo más que las valijas, arribó a Buenos Aires con un oficio de mecánico que aprendió en la guerra. Este le permitió desempeñarse como mecánico especializado en Vialidad Nacional y luego en FIAT, es así como su entrada a la clase trabajadora se da dentro del estrato calificado y consolidado. Económicamente la familia progresa, esto se expresa en la compra de lotes en una zona en crecimiento cercana al centro de San Martín, Partido del primer cordón del Conurbano Bonaerense[5]. Allí

[5] El Conurbano bonaerense está integrado por 24 partidos que rodean a la Ciudad de Buenos Aires. Dentro del Conurbano bonaerense se distinguen diferentes grupos. Esta clasificación supone una cierta homogeneidad para cada uno de ellos, resultado de los distintos momentos en que se desarrollaron a medida que se extendía el aglomerado, sus condiciones habitacionales, la infraestructura presente y la densidad de población: Primer Cordón: Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza (una parte), Morón, Tres de Febrero, San Martín, Vicente López, San Isidro. Segundo Cordón: Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Ezeiza, Moreno, Merlo, Malvinas Argentinas, Hurlingham, Ituzaingó, Tigre, San Fernando, José C. Paz,

construye su propia casa y compra los lotes aledaños para sus hijos mientras, años más tarde, edifica su casa de veraneo en Mar de Ajó, un balneario popular cercano a la Cuidad de Buenos Aires. Élida y sus hermanos acceden a educación privada. Luego de terminar el secundario comienza sus estudios universitarios, que interrumpe en el 76´ debido a un episodio en el cual sufrió una persecución militar en el ámbito universitario. Se casa muy joven, a los pocos años se separa y queda a cargo de sus hijas. A raíz de esta situación se ve forzada a ingresar al mercado laboral como sostén de familia. Posteriormente, forma una nueva pareja y a los 38 años se inscribe en la Licenciatura en Psicopedagogía, profesión de la que trabaja en la actualidad.

Clara tiene 35 años y pertenece a una familia de origen criollo, es hija de migrantes internos que nacen en Santiago del Estero y Misiones. Sus abuelos, trabajadores rurales en las cosechas de algodón y arroz, se trasladan a Buenos Aires junto con sus hijos pequeños y adolescentes, a mediados de la década del 50 en busca de trabajo. Su madre, sigue la misma trayectoria de muchos migrantes del interior de país: primer asentamiento en villas, y luego la reubicación en barrios obreros – Loma Hermosa, barrio UTA - con urbanizaciones en proceso y formas espontáneas de auto-construcción. La trayectoria laboral por parte de la rama materna presenta ocupaciones obreras en fábricas textiles y metalúrgicas de la zona de Loma Hermosa y San Martín, en el conurbano bonaerense, y trabajo doméstico dentro de la etapa inicial de instalación. Por parte de la rama paterna, su abuelo entra al servicio militar y luego a la policía pidiendo desde allí, un traslado a la gran ciudad; su padre sigue sus pasos en la policía federal de la que se jubila. El nivel educativo de sus abuelos y padres llegaba como máximo hasta el primario completo. Clara, por su parte, es la primera en la historia familiar en terminar el secundario y acceder a un título universitario. A los 23 años se casa con un vecino y posteriormente se separa. Actualmente vive en el centro de San Martín, en un departamento propio. Trabaja como profesora en la Universidad de Buenos Aires, en el profesorado Alicia Moreau de Justo y en un proyecto educativo de la Fundación Telefónica.

San Miguel, La Matanza (una parte), Almirante Brown. Tercer Cordón: San Vicente, Pte. Perón, Marcos Paz, Gral. Rodríguez, Escobar y Pilar.

El pasaje de posición de clase: un cambio de realidades

> Mi realidad cambió, así salí un poco de la cotidianidad, porque uno solamente puede elegir aquello que conoce y si tu mundo es pequeño seguramente que tu vida de elección son pequeñas (…) a mí me interesa esas cosas, irme de vacaciones, comprarme libros, ir al cine, poder participar de mundos simbólicos impensados en mi familia (Clara)

Las familias transmiten a las nuevas generaciones sus herencias socio-culturales. En el transcurso de la trayectoria familiar, las distintas generaciones van modificando dicha herencia a partir del contacto con mundos de sentido de la clase de referencia (Dalle, 2011). Ahora bien, si el grupo de pertenencia es "el lugar de resistencia, el espacio propio en el cual están dadas las condiciones para que la herencia que portan los sujetos se actualice" (Margulis Et. Al. 2007: 126), nos preguntamos ¿cómo es posible y qué mecanismos permiten que esa herencia se transforme propiciando distancias simbólicas y objetivas con el origen familiar?

Los entrevistados señalan que la motivación familiar y el paso por las instituciones educativas son claves en sus experiencias de ascenso. Sin embargo, unas y otras no tienen el mismo peso relativo dentro de cada historia biográfica. Situación, que entre otras, nos permitió trazar tipologías preeliminares acerca de los móviles del ascenso.

"Él consideraba que estaba en un escalón más y lo quería dar en todo sentido…"

En aquellas trayectorias familiares con origen migratorio europeo, cuyos padres pertenecían al estrato calificado y consolidado de la clase trabajadora a fines de los 60, identificamos que el modo en que esas transformaciones en la herencia socio-cultural son perseguidas y dirigidas por los propios padres. Las condiciones sociales de existencia familiar, en combinación con cierta racionalidad orientada al progreso socio-económico posibilitan el alcance de los nuevos horizontes. Así, la generación precedente va conformando una base (herencia) compuesta por recursos materiales y simbólicos que quedará a disposición para que sus hijos la capitalicen, apostando a la acumulación gradual y ascendente de prosperidad. A esto se le suma la clara identificación de la educación como canal que hará posible la exitosa integración social y económica. A pesar de que estos inmigrantes no eran profesionales, sus hijos comparten la "sensación" de

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

haber tenido resueltas ciertas aspiraciones similares a los hogares con padres universitarios. En ellos, operaba una racionalidad cercana a la de familias de clase media, vinculada con una gestión a largo plazo de expectativas, del tiempo y recursos de los que se disponía. En palabras, "el sueño de él (su padre) era que tuviéramos lo mejor, sobre todo en estudios" (Elida). Es así, como sus descendientes reproducen esas expectativas de su hogar de origen en los distintos contextos por los que se mueven. Estos lugares y personas con las que se relaciona más que romper y construir nuevos universos, la lleva a la consolidación de los anhelos de la generación que la precede. El colegio, el barrio y sus círculos sociales constituían entornos cercanos a la clase media o trabajadora en ascenso y no hacían más que reafirmar las representaciones existentes en su hogar.

Es importante en este punto hacer una referencia a los factores macro-sociales que establecen condiciones de posibilidad para las distintas transformaciones operadas en la realidad objetiva y subjetiva de los distintos casos analizados. La consolidación familiar que ejemplifica la trayectoria de Elida y de sus padres, inmigrantes europeos, se enmarca contextualmente en la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, que generó factores estructurales propios de una sociedad con virtual pleno empleo inmerso en un proceso de expansión económica y social.

"Romper el círculo social: el paso a nuevos mundos"

La historia familiar que encarna Elida, nos permitió contrastar con aquellas trayectorias de clase que parten de ocupaciones menos calificadas dentro de la clase trabajadora y que llegan al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en una etapa de menores oportunidades ocupacionales. La familia de Clara ilustra el recorrido de estas familias que migran desde el interior del país a Buenos Aires, a fines del período de sustitución por importaciones. En ellos operaba una realidad impregnada por la "lógica del laburante y del laburo" característica de las familias que se trasladan a centros urbanos, en busca de trabajo y de una nueva vida. En esta nueva vida las prioridades giran en torno al trabajo, constituyéndose como motor y mecanismo de consolidación en la ciudad, consumiendo y agotando en él la organización del tiempo familiar, estímulos, deseos y necesidades.

> Mi mamá trabajó siempre, sigue trabajando hoy…como una exigencia que tenés, yo tenía que laburar… nosotros no tenemos plata para pagarte el estudio... creo que puede haber sido real

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

> (…) porque tanto en la familia de mi mamá, como en la de mi papá... la preocupación era en llegar a la comida (Clara).

Clara construye una narración sobre su trayectoria de clase que nos permite comprender como las personas heredan un mundo y una interpretación del mismo, conformado por la historia de experiencias subjetivas (migratorias, laborales, de clase) de su familia. Este acervo de experiencias siempre tiene un origen social, "tiene que ver con lo que uno no conoce, sí…es importante estudiar pero bueno, hay que laburar, me decían". Esta ambivalencia es una expresión que da cuenta del lugar que ocupaba su entorno familiar en la estructura social. Si bien no pertenecían a los sectores más pobres, cubriendo las necesidades básicas y accediendo a la auto-construcción de su vivienda, en ciertos aspectos como los educativos se veían impedidos de actuar con amplios márgenes de recursos y planificación.

A pesar de este contexto familiar, la educación fue un canal de integración a otros grupos sociales para estos hijos de migrantes internos, cuyos padres lograron en la gran ciudad una inserción laboral de tipo calificada, en fábricas o instituciones estatales. Es por ello que resaltan dentro de la escuela, las experiencias que generaron sentimientos de pertenencia a estos: "La Educación (se refiere a su educación primaria) empieza a ser relevante en mi vida, (…) a mi me impacta, como una institución, te puede dar tantas posibilidades de ver otras cosas (…) para cambiar o para decidir ser otra cosa…porque a mí en ese momento el mundo se empieza abrir". En su infancia estas experiencias la "salpican" con trozos de significados de otros mundos, que por el momento le da indicios, señales aún desordenadas, de que existen otras realidades por más que no esté "sumergida" en ellas.

Todo este recorrido se realiza a pesar de las brechas entre las condiciones familiares y expectativas de progreso a través del estudio, que esos valores meritocráticos de la escuela encubren ¿Qué lo hace posible y quiénes acortan las distancias?, ¿qué es lo que hace desaparecer la incongruencia entre "mérito y destino" (Weber, 1976)? Es en esta instancia dónde se vuelven centrales en la conformación "del propio caudal de experiencias" las figuras familiares, vecinos, amigos que pertenecen al entorno cotidiano. Retomando el caso testigo de Clara, es su tío materno quién a través de un proceso de resocialización en su trabajo como armador de techos de chapa, internaliza valores de

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

clase distintos a su origen familiar, estos son transmitidos a su sobrina: "mi tío es el que me enseñó a amar los libros... a decir que la vida había que pensarla…que la vida hay que disfrutarla (…) que el trabajo no es todo".

En este sentido, las instituciones y figuras cercanas al entorno, nos conducen a poner en primer plano la importancia que tiene la interacción social de la vida cotidiana, en los procesos de modificación de la herencia. A través del vínculo con los espacios barriales, laborales y educativos y con sus portavoces, las personas son transportadas a "un espacio donde pensar que el mundo puede ser distinto". Estos ámbitos desvían la atención de las rutinas de la vida cotidiana de las personas. Si la realidad de la vida cotidiana, como señalan Berger, P. y Luckmann, T. (1972), siempre se siente más intensa porque es el "aquí y ahora", éstas experiencias de integración en otros ámbitos, son por lo tanto, los canales para "salir un poco de la cotidianidad" y provocar la apertura hacia nuevos intereses.

"Los hilos que tejen el progreso…"

Hasta el momento hemos presentado trayectorias que encuentran en la educación su valorización social y una puerta de entrada a las clases medias, sector cuya característica distintiva es su relación con el capital cultural bajo la forma de títulos (Bourdieu, 1988). No obstante, es preciso comenzar a esbozar algunas comparaciones con historias de familias que ascienden a partir de la adquisición de propiedad de capital, es decir, por medio de la inversión económica, por lo general dentro de pequeñas empresas, emprendimientos familiares y comercios, a fin de comprender sus particularidades.

> Fui creciendo, fui apuntando a más, y nunca me quedé. Pero fue todo un laburo en sí, esquivarle a la crisis, la falta de plata en la calle, los gobiernos… lo que tenés, lo tenés que cuidar, para eso trabajo, no sabes que te puede pasar (Marcelo).

Uno de los primeros matices los encontramos en que Marcelo percibe que su condición social depende en mayor medida del contexto socio-económico que brinda el país. Por el contrario, en las personas que obtienen la credencial educativa aprecian una cierta autonomía, debido a que ésta adquisición difícilmente pueda "embargarse", como ocurre con los bienes materiales.

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

Si bien en la historia de Marcelo, el crecimiento económico es mucho más intenso y vertiginoso que las historias presentadas anteriormente, la visibilidad en la dimensión de los estilos de vida, comienza a ser gradual. El primer destino se focaliza en la compra de una casa propia, debido a que no hay herencia de propiedad, como sí ocurre en muchas trayectorias que se reproducen en las clases medias. A la par, ésta acumulación se pone "sobre ruedas", en autos, camionetas en las cuales se invierte con gran entusiasmo: "Es un gusto que me doy, trato de cambiar la camioneta cada dos años, es en algo que invierto con gusto – risas – y no me mido" (Marcelo).

El núcleo familiar que lo rodea se torna esencial, sobre todo en los inicios dentro del proceso de crecimiento. La pareja acudió a los lazos familiares cuando necesitaron los primeros préstamos, asesoramientos y ayudas domésticas como el cuidado de sus hijos pequeños.

> Empezamos de cero, me acuerdo que mi hermana venía y me ponía en el bolsillo la plata del alquiler. Mi suegra cuidaba a los chicos todo el fin de semana, mientras nosotros trabajábamos en la feria. No teníamos un mango (peso), yo trabajaba en un puesto, así comencé. Pero fui vivo, estuve atento a la oportunidad, y empecé en esto, fui bueno para vender, para saber comprar…me lo dio la misma calle (Marcelo).

El ascenso social se canaliza a través de las actividades comerciales: el negocio propio. Marcelo percibe ciertas cualidades como la inteligencia y la picardía como componentes centrales del éxito de sus negocios. Estas condiciones personales se entrelazan con extensas rutinas laborales que limita el desarrollo de otras tareas: *yo laburo a la par de mis empleados.* El trabajo es el que estructura y marca el ritmo de vida familiar. Esta situación no excluye la inversión en educación como la inscripción de sus hijos en colegios privados de reputación. Pero esta estrategia educativa parece estar más ligada a una solvencia económica que permite generar ambientes protegidos en los cuales moverse, más que a convertirse en una etapa dentro de una extensa planificación que tiene como meta la carrera universitaria de las nuevas generaciones: "les damos a elegir, que hagan lo que quieran pero que trabajen si no estudian, mi hijo mayor está estudiando moldería de ropa, esa es la idea…que él se dedique a esto" (Marcelo).

La historia intergeneracional de Marcelo está unida por *hilos* que enhebran el progreso vivenciado por sus abuelos maternos, migrantes italianos que pudieron concretar el ansiado ascenso social, en un barrio del primer cordón del conurbano bonaerense. Una

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

generación después, una de sus hijas – la madre de Marcelo – se casa con un migrante de Entre Ríos que trajo consigo no sólo el deseo de encontrar la tierra prometida, sino también patrones culturales, reproductivos e imaginarios de familia que lo llevan a conformar una familia numerosa de 9 hijos. Esta situación dejó sin efecto la posibilidad de ahorro y evolución económica través del desempeño de su oficio: mecánico e hilador de *hilos* de seda.

Sin embargo, Marcelo, el hijo menor, vuelve a unir las experiencias de ascenso de sus abuelos a la suya. Nuestro entrevistado, representa a un sector social que fue beneficiado por el modelo de convertibilidad en dónde la paridad de un dólar, un peso le permitió en poco tiempo acceder a la compra de su primera vivienda. A su vez, la capitalización económica, a partir del 2003 se profundiza y consolidan por nutrirse del aumento del estándar de vida de las clases populares. Sus locales están emplazados en zonas comerciales rodeadas por grandes industrias, que se fortalecen con "la democratización del consumo" de un sector de la clase trabajadora que recupera su fuente de trabajo y se inserta nuevamente en el engranaje económico-social.

Impactos de las experiencias de ascenso. La transformación de los estilos de vida

"Transformar el dato en valor"[6]

La compresión profunda sobre los procesos de cambios en los estilos de vida en relación al pasaje de posición de clase, exige incorporar a la dimensión identitaria involucrada en este proceso. La fundamentación está dada en la medida en que la identidad de clase no se reduce a un conjunto de datos de objetivos, sino que representa el punto de vista subjetivo de los mismos (Cisere, A. citado en Giménez, 1996). Este análisis integral nos permite aportar una mirada que complemente estudios centrados en la evolución de la cuantificación de la situación económica en términos de ingresos y de la capacidad de

[6] La expresión es tomada del texto de Gilberto Gimenez (1996). "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología". En: Identidad. III Coloquio Paul Kirchhoff. México. UNAM-IIS, donde alude, a partir de las palabras de Cirese, Alberto, que la identidad resulta de la transformación de un dato en un valor.

compra de bienes electrónicos, de confort, electrodomésticos, autos, entre otros, para dar cuenta de los estilos de vida familiares y sus cambios.

La identidad de clase es un tipo particular de identidad social que vincula dos elementos, la auto-imagen de clase y la identificación de otros grupos que se diferencian de esta definición de clase (Elbert, 2009 y Zavalloni. M. citado en Giménez, 1996). Por cuestiones de espacio y por encontrarnos en una etapa exploratoria sobre el tema, en el presente trabajo, nos centraremos en el primer elemento de la identidad de clase, que es la auto-imagen de clase. Esta opera de modo subjetivo, en el plano del *reconocimiento* y *selección* que las personas realizan sobre aquellas experiencias y circunstancias que quieren *resaltar* para dar cuenta de la imagen social que tienen de sí mismos. A continuación se desarrollan algunos aspectos que los entrevistados interpretaron como "diferencias relevantes", a partir de las cuales estructura la nueva auto- percepción de clase: formas de sociabilidad, representaciones y prácticas del consumo y el tiempo libre en relación a su familia de origen y a la clase a la que pertenecían. Siguiendo esta línea interpretativa las preguntas que guían el abordaje de estas dimensiones, cuyas respuestas se irán profundizando en futuros trabajos, son: ¿dónde se producen las rupturas en las pautas de identidad en las trayectorias de ascenso?, ¿qué experiencias contribuyen a modificar la auto-percepción de clase conformada?, ¿qué significa transformar el dato en valor?

Del barrio a la Capital Federal

Habitar en los barrios del Conurbano, es señalado en los relatos biográficos como algo más que la simple referencia espacial en dónde se desplegó su entorno primario. Como sostiene Margulis, los hábitat pueden pensarse como "una trama de relaciones y universos de sentidos en el cual los sujetos están inscriptos" (2007: 101) estructurando modos de vida. Quilmes, San Martín y Loma Hermosa, más allá de sus diferencias, se conformaron como barrios obreros que crecieron a la luz del proceso de industrialización, por lo tanto nacer dentro de ellos supone un conjunto de condiciones sociales de existencia que sumado a sus respectivas historias sociales barriales influyen en la subjetividad de las personas, conformando un aspecto importante de su identidad social.

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

> En Loma Hermosa me crié…yo no salía de ahí…mis amistades van cambiando a medida que voy entrando en la universidad y a medida que voy teniendo nuevos trabajo. Cuando yo me caso en Loma Hermosa, conozco a mi novio en Loma hermosa, sigo trabajando en la escuela donde hice el secundario…cuando yo me separo, empiezo a cortar todo eso y ahí es cuando la vida me empieza a cambiar… y ahí entro en el Ministerio de educación y empiezo a conocer otros aspectos de ser Licenciado en Educación…(Clara).

La General Paz[7] marca una frontera simbólica con la ciudad, que en tanto espacio de la otredad reglamenta las interacciones, evoca jerarquías y recuerda a los ausentes (Margulis, 1994). Cuando se la cruza, para entrar en contacto con *La Capital*, esta experiencia se torna significativa. En otras palabras, si nacer dentro de estos barrios deja huellas en la subjetividad de sus habitantes, lo mismo ocurre cuando se sale de ellos. Por consiguiente, la Ciudad de Buenos Aires, en tanto ciudad cultural, convertida en un centro de tesoros artísticos, edificios y museos que representan su capital cultural acumulado (Yudice, 2003), es transformada en fuente de prestigio por las personas que circulan por ella.

Cuando las entrevistadas eran pequeñas, la ciudad se experimentaba en un grado más lejano en relación a la cotidianidad vivida en el barrio. Clara cuenta cómo de esta manera "caminar a la noche a recorrer las librerías de la (Avenida) Corrientes...me representa mucho más de lo que es". Este recorrido de la mano de su tío la traslada "en vivo" al mundo que él le quería abrir.

En su juventud y adultez, amplían sus círculos sociales y, en consecuencia, esta distancia y frecuencia en el contacto con la ciudad, se acorta. Las redes de amigos, compañeros de trabajo y de la facultad, potencian o funcionan como vehículo hacia nuevas salidas. A partir de manejar un "lenguaje en común", intercambian novedades y actividades que en ella se realizan (Wortman, 2003). Si bien Clara sigue conservando sus amigas del secundario, este contacto está estimulado gracias a que sus amigas "también fueron creciendo cultural y económicamente". Como consecuencia, comparten los mismos gustos, y transitan en conjunto las transformaciones en salidas y lugares de frecuentación.

[7] La Avenida General Paz se desarrolla totalmente en el límite entre la Ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires, formando la mayor parte del mismo. Es utilizada mayoritariamente como vía de acceso a la Ciudad de Buenos Aires por los habitantes del Conurbano Bonaerense.

> Yo conocí que había otro mundo, cuando conocí a mi actual pareja…él vivía en Capital y trabajaba en el centro…cambio en cuanto a todo…, hemos ido con las nenas desde ver a Xuxa, hasta ver a Sabina… (Elida)

Lo mismo ocurre con la conformación de parejas, Elida percibe que el conocer a su nueva pareja a los años de separarse, le permitió moverse por otros ámbitos de la ciudad e incorporar hábitos de consumo y salidas.

Nuevos patrones de consumo

En aquellas trayectorias que encontraron en la educación su canal de ascenso, las experiencias escolares toman una dimensión relevante en relación a la transformación de preferencias y hábitos consumo. En este sentido la socialización en ámbitos educativos genera ciertas *capacidades culturales* (Bourdieu, 1988) que no existían previamente en su entorno familiar. Estas se expresan en la posibilidad de disfrute de ciertos objetos y recreaciones que comienzan a valorarse y a modificar pautas y códigos culturales internalizados: "Porque en realidad, a mi me gusta el teatro…a mi la plata me gusta gastarla en libros, salidas, salir al teatro, al museo…recitales, es lo que más disfruto" (Clara). La compra y la incorporación de bienes y salidas culturales en la vida cotidiana de Clara son una de las expresiones más representativas de su experiencia de ascenso, transformando su gusto y en particular el gusto por los consumos culturales. Es importante aclarar que la propensión por este tipo de consumo no se da sólo a través del contacto con experiencias educativas, en conjunto, es provocada y reforzada en distintas experiencias sociales y laborales.

En las generaciones que ascienden, se identifica un cambio cualitativo en relación a los bienes que consumen. Perciben una transformación en el consumo, no solo desde una apertura y aumento del mismo, sino también, desde el aspecto simbólico de los bienes que incorporan "adquirir bienes simbólicos que en mi familia son impensados…" (Clara). Su ascenso social impacta en una mejora de su realidad económica a partir de una ampliación de la posibilidad de compra, sin embargo lo relevante es que los bienes culturales, adquieren mayor significación por sobre otros que son solo consumidos, en

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

algunos casos, por necesidad. La compra de bienes culturales deviene menos reflexiva, más espontánea y cotidiana.

La reproducción de ciertas pautas e intereses requieren de una interacción continuada y directa con las personas con quienes se comparte costumbres y esquemas valorativos (Perez, 2007). Estas prácticas de consumos se convierten en un signo de diferencia intergeneracional y en un signo de identificación con las personas que comparten las nuevas motivaciones y gustos. Como consecuencia, las entrevistadas perciben una armonía y coherencia entre estos nuevos comportamientos sociales en relación al aumento de capitales materiales y simbólicos obtenidos.

Es así como la percepción sobre la posición de clase actual se da dentro de un juego de asimilación de nuevos bienes materiales y culturales, en donde los bienes que se consumen son comunicadores del gusto y el estilo de vida que construyen (Featherstone, 2000). En este sentido, el consumo es un medio para conseguir una integración a un determinado espacio social que permita una identificación con la clase media. Ewen (1991) refiere a un consumo simbólico, en donde se pretende expresar materialmente algo que es inmaterial, simplemente y nada menos que "una actitud". Ante esto, las entrevistadas, nos alejan de perspectivas analíticas que desvinculan el consumo - como dimensión estructurante de los estilos de vida - de la dimensión objetiva de la inserción de clase. En sintonía, la entrevistada nos habla de un componente simbólico asociado a sus gustos, pero además de una solvencia económica que consolida y que sustenta sus compras.

Ingresamos de esta manera a la relación entre la auto-percepción de clase y a sus distintas justificaciones. Como sostiene Sautu (2001) se trata de la auto categorización de un "self" reflexivo que se clasifica a sí mismo y que se ve formando parte de un conjunto. Las entrevistadas caracterizan a la clase de pertenencia, según el nivel educativo alcanzado y a la capacidad e intensidad del consumo como así también a su periodicidad.

Las justificaciones sobre las dimensiones que se tornan centrales para representar su auto-imagen de clase, al mismo tiempo les permite significar y diferenciar los estilos de vida que sienten más cercano y más lejanos. Uno de los elementos que estructuraron las fundamentaciones, fue la regularidad y volumen de diferentes consumos. Cuando se le pregunta a Clara a qué clase social pertenece, contesta que a una clase media alta,

debido al nivel cultural adquirido. Opina que para ser clase alta, este aumento de capital cultural tendría que ser acompañado por el económico, que le permitiría tener los mismos consumos que hasta el momento, pero con cierta periodicidad, sin un análisis previo "…me parece que para ser clase alta, tendría que estar liberada mucho más en los gastos…porque es verdad, hay un libro, yo me lo compro…pero se que no me voy a poder comprar otro libro hasta el mes que viene… (Risas) y también estoy con gente que se compra libros todo el tiempo, como comprar un caramelo" (Clara).

Es importante señalar que el origen socio-cultural y el modo en que se desenvolvieron las distintas trayectorias de clase influyen en la manera en que vivencian las entrevistadas los cambios en el consumo en relación a su experiencia de ascenso social. En aquellas trayectorias en la que el padre pertenece a una clase trabajadora consolidada, donde se logró una solvencia económica, se percibe que el consumo intergeneracionalmente se reactiva y se potencia: "el primer televisor del barrio lo tuvimos nosotros, el primer lavarropa, la primera heladera" "yo la bicicleta la tuve a los 9 años, me la pudieron comprar, mi hija desde los tres años que tiene bicicleta…" (Élida). El aumento en la capacidad efectiva de compra familiar es considerado como incremento gradual y no como un cambio profundo, en otras palabras, en el pasado familiar ya se podía acceder a ciertos bienes de confort.

Por el contrario, en las trayectorias cuyo punto de origen presenta una situación de menores ingresos y estabilidad laboral, la transformación en pautas y tipo de consumo es percibido de un modo más determinante, dado que representan una distinción más significativa con las generaciones anteriores: "Mi mamá no tenía lavarropas…lavaba a mano…ellos se estabilizan después de compran la casa... yo a los 18 años tuve teléfono...me acuerdo que en el 82 traje una televisión mi casa, pero se armo quilombo…porque en la economía de mi casa no estaba eso…venia el mundial, entonces mi papá viene con el televisor a color…después equipo de audio, cerca de mis 20 años…que mis papás compran, antes tenían una Ranger, que pasaba casette" (Clara). En su familia de origen, acceder a estos bienes no formaba parte ni de las posibilidades ni de las prioridades "comprarme ropa…yo no tengo…yo no soy así de comprarme ropa, porque mi educación no era de comprarme ropa". En conclusión, en la trayectoria de Clara, a diferencia de la historia de Élida, no existen bienes ni gustos del pasado que se

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

reproduzcan en el presente. Más bien lo que existe es una ruptura en el plano de las preferencias y comportamientos de consumo por los cuales se evalúa la brecha que la separa de su familia de origen.

En éste aspecto podemos encontrar una distinción con la familia de Marcelo, en dónde no existe un nexo entre el aumento de su acumulación económica y el consumo de bienes culturales. En cambio, lo que respecta a la dimensión del consumo, la intención es "tratamos que mi casa esté toda equipada, tengo las comodidades, LCD, notebook y esas cosas, en eso no me fijo". La lógica cultural no influye en el sistema de prioridades de compra y gastos familiares.

Resignificación del tiempo de ocio: "Un tiempo de disfrute…y de placer personal"

Los testimonios de las entrevistadas nos permiten dar cuenta del modo en que son vivenciadas subjetivamente las experiencias de ascenso. Ahora bien, cuando se habla de subjetividad, también se habla de identidad y con ella de una narrativa que se articula con esa identidad (Urresti, 2008). Siguiendo a este autor, esta identidad es reconstruida mediante una narración que comprende a los sujetos como personajes protagonistas. Al relatar su historia de ascenso los entrevistados nos introducen en la aventura que significó traspasar fronteras de clase. Dentro de ella comienzan a jerarquizar epopeyas de su vida cotidiana por las cuales nos comparten la vara con la que miden el ascenso. Esta vara no solo evalúa las distancias en su inserción objetiva respecto a sus padres. Existe una dimensión ligada al tiempo de ocio conquistado, que comienza a significarse como un elemento determinante que representa una distinción profunda en comparación con las generaciones anteriores: "porque si bien tengo la cultura del trabajo que tenía mi papá también hay un tiempo de disfrute…y de placer personal" (Élida).

Los cambios objetivos ligados a sus condiciones estructurales generan nuevas posibilidades de disfrute y apreciación del tiempo libre. En el pasaje de una posición social a otra, encontramos que se resignifica una idea de sacrificio vinculada a dedicarle casi todo el tiempo al trabajo, por otra concepción que prioriza el tiempo reservado al descanso y placer. Nos resulta interesante para profundizar el tema y a la vez enlazarlo con las experiencias de ascenso, tomar la diferenciación conceptual de Elias (1992) entre

tiempo libre y de ocio. Dentro del tiempo libre se concentran las actividades íntimamente vinculadas a las rutinas y a la reproducción familiar como cocinar, limpiar, ir de compras, entre las más comunes. Por el contrario, las actividades del tiempo de ocio están vinculadas a la ruptura de las tareas cotidianas, a la búsqueda de emociones y al plano del placer.

En este sentido, la hipótesis explorativa que nos guía a partir de un primer análisis, es que la separación del tiempo de trabajo y aumento del tiempo dedicado al ocio son indicadores de experiencias de movilidad ascendente al interior de una familia, dando por resultado la conformación de un nuevo esquema valorativo dónde prima el goce y actividades de disfrute guiando nuevos comportamientos de clase. Este acceso a ocupaciones profesionales modifica también los hábitos y lugares de trabajo respecto a la generación que la precede (ocupación de tipo manual, ámbito fabril). En primer lugar, sienten que la diferencia respecto a sus padres es que "no ponen el cuerpo sino la mente" (Elida), generando sensaciones de mayor libertad de elección y manejo de los tiempos laborales que las va alejando gradualmente del origen. A partir de esta premisa es posible detectar entre las biografías analizadas algunos matices.

> Mirá el tiempo libre para mi siempre es poco, yo vivo en los locales, en los proveedores, bancos, laburamos mucho, y eso es parte de cómo nos fue. Varios años pudimos tener empleados, pero preferimos estar nosotros y eso nos ayudo a ahorrar, ir abriendo otros locales, delegamos cuando no nos quedó otra (Marcelo)

Es interesante marcar un matiz respecto a las trayectorias que ascienden a través de la adquisición de propiedad de capital. En ellas, las rupturas con el origen son muy poco visibles, las actividades del tiempo de ocio siguen teniendo un tinte endogámico, los fines de semana o reuniones están signados fuertemente por el lazo familiar, amigos de la infancia y el barrio "si hay algo en lo que me dí el gusto es en construir una pileta, nos cambió los fines de semana, mi casa se convirtió en el centro de encuentro…casi nunca estamos solos, siempre estamos comiendo un asado con mis cuñados, mis hermanas" (Marcelo). Por lo general, el disfrute de ciertas comodidades y confort, se extiende al núcleo familiar más cercano. Podríamos decir, que los cambios en el estilo de vida son más lentos y secuenciales, en su mayoría muy ligado a la cultura del trabajo propia de las generaciones que los antecedieron.

En contraste, retomando la idea que refiere al nuevo lugar que ocupa el trabajo en sus vidas, Clara sostiene, "a mí no me interesa solamente trabajar como a mi papá, (…) yo no soy tal vez tan proletariado porque a mí no me interesa solamente trabajar porque no sé si en realidad me interesa tener muchos más bienes me interesa otras cosas de la vida, en ese sentido por ahí debe ser, aunque sea tener tiempo para leer que no puedo hacer y me trastorna".

Por otra parte, los momentos de descanso y recreación incluyen un entorno social con el que se los comparte. Aquí encontramos otra diferenciación con la generación de los padres, donde gran parte del tiempo de ocio era consumido de manera endogámica al interior de la familia, siendo el ámbito casi exclusivo de consumo del tiempo libre. La vida de Élida y Clara remite a familias de tipo ampliada, donde el hogar tenía características comunales de convivencia de varios núcleos, en donde se daba una gran interacción entre padres, hijos, tíos, primos y abuelos. Ya al pasar a las biografías de las propias entrevistadas, es común encontrar en su vida cotidiana actividades ricas en sociabilidad no endogámica, principalmente concentrada en amigos y compañeros de trabajo. El consumo del tiempo de ocio está orientado hacia afuera del ámbito familiar, y nos brinda señales de un cambio en sus estilos de vida.

Por último, y retomando el señalamiento planteado inicialmente, podemos decir que el acceso a conocer nuevos lugares y gastar el dinero en cosas placenteras marcan una distancia simbólica con la clase de origen. Élida afirma: "Nosotros tenemos otro estilo (…) Yo a mis hijas las mande a colonias o hemos ido al cine a comer afuera, vamos, al teatro, hemos ido a ver espectáculos, recitales, hemos viajado a Punta Cana". El viajar está intrínsicamente ligado al cambio que las entrevistadas perciben en relación a sus padres, "siempre estaba con esto de viajar, y volver a viajar, también fuimos a las Cataratas y por ahí nos levantábamos un sábado a la mañana y decíamos vamos a Gualeguaychú, y bueno vamos, íbamos merendábamos y volvíamos". El objetivo era no sólo conocer el territorio nacional, sino también otros países por mero placer personal, lo cual marca las transformaciones en la esfera motivacional y se convierte en un indicador del cambio en los estilos de vida, Clara nos cuenta: "Si, Argentina conozco casi todo… después mi viaje fue ir a Cuba…en el 2006, saco un crédito y me voy a Cuba…porque

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

yo quería conocer (…) pero bueno tenía que ver con una motivación personal". En este sentido, si bien el habitus de clase tiende a generar la reproducción de pautas culturales de la familia de origen, este no se trata de una determinación total. La noción de habitus que mejor se articula para emprender el estudio de los procesos analizados, es la que lo concibe como una "especie de resorte en espera de ser soltado" (Bourdieu y Wacquant, 1995) que al enfrentarse a nuevas experiencias sociales y estímulos a partir de la interacción social, posibilita la modificación de patrones de estilos de vida: "con nuestros amigos de la playa…cenamos o vamos a comer afuera…otras actividades acá no…pero en la costa vamos a ver eventos y demás…pasamos muchos fines de semana afuera, nosotros…todo lo que podemos nos vamos…" (Élida).

Reflexiones finales

Es posible apreciar a través de los relatos presentados, el modo en que representaciones y hábitos ligados al origen socio-cultural son transformados a lo largo de las trayectorias de ascenso. La dimensión de la interacción social en distintos ámbitos sociales, educativos y laborales cobra relevancia, en cuanto que permiten romper con situaciones propias del micro contexto familiar. Así, favorecen el choque con nuevos códigos culturales y costumbres distintos a los interiorizados.

En aquellas trayectorias que ascienden a través del canal educativo, la profesionalización que logran a través de la credencial educativa está cargada de significados específicos y rompe con la conformación de ciertas experiencias de clase acumuladas. Ésta profesionalización es uno de los *puntos de apoyo* que les brinda herramientas para obtener mejores posiciones laborales en comparación con sus padres. Se convierte en un signo de progreso intergeneracional que permite por un lado mejoras en las condiciones de vida de las personas y por otro impulsar la movilidad.

En este proceso de movilidad ascendente que experimentan las entrevistadas, la subjetividad y los sentimientos involucrados se tornan centrales porque remiten, entre otros aspectos, al punto de partida del que paulatinamente se distancian. Como mencionábamos, la vara con la miden el ascenso social comprende aspectos objetivos (credencial universitaria e inserción laboral en el estrato especializado y profesional),

Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*
Año VII, No. 14. Julio-Diciembre de 2012. Vanesa Soledad Gómez.
pp. 100-125. ISSN: 2007-0675.
Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

pero a la vez aspectos subjetivos, vinculados al plano del reconocimiento y selección de ciertas experiencias que organizan y estructuran la nueva auto-imagen de clase.

Si bien son múltiples las experiencias que inciden en la auto-percepción de clase, aquellas ligadas al plano del consumo y el ocio son significadas como constitutivas de su actual estilo de vida. En el recorrido de ascenso hacia la clase media, evoluciona el tiempo de ocio en detrimento del tiempo libre. En perspectiva intergeneracional, en sus padres el tiempo laboral estructuraba el tiempo de ocio, es decir, quedaba relegado a los espacios que dejaba éste. En la generación de las entrevistadas se observa una influencia recíproca, a partir de una valoración de los momentos de disfrute que termina en algunos casos condicionando aquellos dedicados al trabajo. Las actividades de ocio, por otra parte, tienen la particularidad de desarrollarse puertas afuera del hogar, así toman el tono de una externalización del status social adquirido. La elección de nuevas salidas y maneras de disfrutar el tiempo libre las sitúa en ámbitos que vincula a las entrevistadas con personas de la misma clase social, con las cuales consideran compartir un mismo esquema valorativo y por lo tanto prácticas sociales juzgadas positivamente.

Asimismo, identifican rupturas respecto a hábitos de consumo. En este sentido no toman el factor ingresos como fundamento principal del cambio, por el contrario, lo enlazan a ciertos estímulos educativos como también a nuevos entornos sociales que provocan nuevas inclinaciones y gustos. Dentro de ellos se destacan la estimación hacia ciertos bienes culturales que no formaban parte de la vida cotidiana de su familia de origen.

Las experiencias en las dos dimensiones descriptas, conjuntamente con otras que no son analizadas en este artículo, van configurando los rasgos de un “nosotros” que las sitúa subjetivamente en la clase de llegada. Precisando aún más, la auto-percepción de la nueva identidad de clase implica un proceso interrelacionado de *asimilación, diferencia y proximidad*. Por un lado, se internalizan nuevos códigos culturales que distancian a las entrevistadas del contexto socio-cultural de origen, a su vez estos provocan la identificación con su nuevo grupo social.

El matiz respecto a las trayectorias que ascienden a través de la adquisición de propiedad de capital, se visualiza en que las rupturas y nuevas pautas culturales son menos intensas. La organización y división del tiempo asignado al ocio y al trabajo sigue

permeado por la cultura del trabajo propia de las generaciones que los antecedieron. A su vez, las actividades del tiempo de ocio siguen teniendo un tinte endogámico. En la dimensión del consumo, no se desarrolla una asimilación de bienes culturales, más bien las distancias con sus padres está determinada por la adquisición de bienes de confort y electrónicos, la compra de la vivienda, que expresan su caudal económico. Podríamos decir, que los cambios en el estilo de vida son más lentos y secuenciales, siendo que las dimensiones entre las brechas de ingresos y capacidad de ahorro las utilizadas el momento de indicar los móviles de su ascenso social.

Siguiendo esta línea, podemos concluir que las historias analizadas tienen un rasgo en común. El estilo de vida que construyen en sus trayectorias de ascenso y que toman como referencia para conformar su auto-percepción como clase media, no tiene un pasado que lo estructure como si sucede en familias que se reproducen dentro de las clases medias. La ausencia de una herencia latente que anuncie modos de conducirse y valoraciones propios del grupo de pertenencia, no permiten la reproducción espontánea y natural de hábitos de clase. Por el contrario, se produce una distancia necesaria que sostienen el proceso de modificación comportamientos e intereses. No obstante, este distanciamiento, siempre conserva las marcas del origen socio- cultural que continua operando en el ritmo en que se desarrollan las experiencias de ascenso. A su vez, la especificidad dada por el canal de ascenso, afecta el modo en que se desenvuelven las "nuevas formas de vivir" dentro del mundo de la vida cotidiana.

Referencias bibliográficas

Accornero, L. y F. Ceravolo (2004), "Stratification and social mechanisms: an empirical point of view", ponencia presentada en el Sixth International Conference on Social Science Methodology "Recent Developments and Applications in Social Research Methodology"RC33, ISA, 17-20 August, Amsterdam.

Berger, P. y Luckmann, T. (1972), "Los fundamentos del conocimiento de la vida cotidiana (I. La realidad de la vida cotidiana)" en *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires, Amorrortu.

Bertaux, D. (1996), Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza, en *Revista de sociedad, cultura y política*, Vol 1, N°1, Buenos Aires, pp 3-32.

Bourdieu, P y L.J.D. Wacquant (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva.* México, MX Grijalbo.

Bourdieu, P. (1988), *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa.

- (1991), *La distinción, criterios y bases sociales del gusto.* Madrid, Taurus.

Dalle, P. (2009), "La movilidad social intergeneracional desde la clase trabajadora en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2004-2005). Un análisis a nivel macro y micro social de los canales de ascenso, reproducción y descenso en la estructura de clases". Tesis de maestría. Mimeo.

- (2011), "Movilidad intergeneracional desde la clase trabajadora en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2005)".Tesis de Doctorado. Mimeo.

Elias, N. (1992), *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México D.F., FCE.

Ewen, S. (1991), *Todas la imágenes del consumismo*, México, Grijalbo.

Denzin, N. (1989), "Interpretative Biography" en *Sage Publications, Qualitative Research Methods*, Estados Unidos, Vol. 17.

Elbert R. (2000), "Memorias de una clase en lucha: la construcción biográfica de la identidad de clase en las historias de vida de trabajadores de empresas en conflicto (Área Metropolitana de Buenos Aires: 2002-2006)"en *Conflicto Social*, Año 2, N° 2, Diciembre.

Featherstone, M. (2000), *Cultura del consumismo y el posmodernismo*, Buenos Aires, Amorrortu.

Ferrarotti, F. (1982), "Acerca de la autonomía del método biográfico" en J. Duvignaud (ed), *Sociología del conocimiento*, México, FCE.

Gilberto G. (1996), "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología". En *Identidad.* III Coloquio Paul Kirchhoff. México, UNAM-IIS.

Margulis M. et al (1994), *La cultura de la noche, La vida nocturna de los jóvenes de Buenos Aires*, Buenos Aires, Espasa-Calpe.

Margulis M., Urresti M. y Lewin H. (2007), *Familia, hábitat y sexualidad* en *Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

Margulis, M. (2009), *Sociología de la cultura, conceptos y problemas,* Buenos Aires, Editorial Biblos.

Martín-Barbero, J. (1988), *Procesos de comunicación y matrices de cultura*, México, Felafacs-Gilly.

Méndez, M. L. y Gayo, M. (2007), "El perfil de un debate: movilidad y meritocracia. Contribución al estudio de las sociedades latinoamericanas", en Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Santiago, LOM Ediciones, pp. 121-154.

Patton, M., Q. (2002): *Qualitative Research & Evaluation Methods*, California, Thousand Oaks.

Perez. F. (2007), "Del cambio de hábitat a la transformación de los hábitos" en *Familia, hábitat y sexualidad en Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle P. & Elbert, R. (2005) *Manual de Metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología,* Buenos Aires, CLACSO Libros.

Sautu, R. (ed) (2004), *El Método Biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores sociales*, Buenos Aires, Editorial Lumiere.

- (2001), *La gente sabe*. Buenos Aires: Editorial Lumiere.

Urresti. M. (2008), "Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar" en TENTI FANFANI E. (comp.), *Nuevos temas de la agenda de política educativa*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 201-125.

Weber, Max (1976), *Ensayos sobre Sociología de la Religión*, Tomo I, Madrid, Taurus.

Wortman, Ana (2003), *Pensar las clases medias: consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa*, Buenos Aires, AR La Crujía.

Yudice, George (2003), *El recurso de la cultura*, Barcelona, Gedisa.